

SER ECO DEL EVANGELIO



**FORMACIÓN Y CERTIFICACIÓN
DE CATEQUISTAS
EN LA DIÓCESIS DE GRAND RAPIDS**

2009

“El discípulo no está por encima de su maestro,
pero si se deja formar,
se parecerá a su maestro.”

Lucas 6:40

“Pues bien, tú que enseñas a los demás,
¿por qué no te instruyes a ti mismo?”

Romanos 2:21a

Diocese of Grand Rapids

Office for Catechesis

360 Division Ave. S.

Grand Rapids, MI 49503

2009



DIocese OF GRAND RAPIDS

Office of the Bishop

2 de Febrero de 2009

Estimados amigos,

Agradezco su colaboración para ofrecer a nuestros niños, jóvenes y adultos la oportunidad de encontrar a Cristo a través de las verdades vivas de la fe Católica. Un programa revisado de formación y certificación para los líderes catequéticos se encuentra disponible ahora. **Ser Eco del Evangelio – Normativas y Procedimientos de la Certificación Catequista 2009** conduce a aquellos que están llamados a catequizar hacia una experiencia personal de transformación. Centrado en la persona de Jesucristo integra como cuatro dimensiones fundamentales de la formación: al catequista como persona de fe; a la comprensión de la persona que ha de ser catequizada, al método usado en la enseñanza y testimonio de la fe y al contenido del mensaje.

Nuestro Santo Padre en una carta reciente trató sobre la importancia de la catequesis. Sin la educación adecuada en la fe “no hay evangelización duradera y profunda, ningún crecimiento o maduración, ningún cambio en mentalidades y las culturas es posible. La gente joven abraza un deseo profundo por una vida completa, por un amor genuino, por la libertad constructiva; pero desafortunadamente, sus expectativas se traicionan y a menudo se ven truncadas.” El desafío para conducir a nuestros niños, a la juventud y a los adultos en los misterios de la fe, donde encontrarán y conocerán a Cristo Jesús, es la última meta que compartimos en esta llamada a catequizar.

Les invito a que se aúnen conmigo en realizar esta misión de la enseñanza de la iglesia abrazando las múltiples oportunidades a su alcance como líderes catequéticos. Cristo mismo autorizó a la iglesia para continuar su misión de hacer discípulos de todas las naciones. Este programa de formación y de certificación es el camino que los llevará a convertirse en “eco” eficaz y creíble del plan divino de Dios hecho visible para nosotros en Cristo Jesús.

Gracias por sus servicios generosos y por aunarse conmigo en hacer posible el “eco” vivo del evangelio.

Sinceramente suyo en nuestro Señor,

Muy Reverendo Walter A. Hurley
Obispo de Grand Rapids

ÍNDICE

Página 5	¿Qué es la Catequesis?
Página 11	Introducción a la Formación Catequista y Certificación
Página 17	Para estar Certificado como Catequista o Líder Catequético Parroquial en la Diócesis de Grand Rapids
Página 18	Niveles de la Certificación y Horas Requeridas de Formación
Página 22	Renovación de Certificación y Formación Continua
Página 24	Aprobando Oportunidades de Formación Catequética para Certificación Catequética
Página 25	Certificación para Maestros en las Escuelas Católicas
Página 30	Conclusión
Página 34	Guía de Información sobre Certificación Catequética
Página 37	Solicitud para la Certificación Catequética

Introducción

¿Qué es la Catequesis?

“Catechesis is nothing other than the process of transmitting the Gospel, as the Christian community has received it, understands it, celebrates it, lives it and communicates it in many ways.”¹

La catequesis cristiana es la memoria de la Iglesia acerca de la historia de la humanidad – creada en amor por Dios y llamada a la vida con Él; quien libremente escogió separarse de Dios (pecado); es redimida, reconciliada, y llevada a la plenitud por Cristo (creación-pecado-redención).

Jesús encomendó a la Iglesia continuar Su misión cuando dijo “toda autoridad se me ha sido dada en los cielos como en la tierra, vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado.” Mateo 28:19-20.

Esta gran misión ha sido encomendada a toda mujer u hombre, que ha sido llamada por Dios a proclamar la Buena Nueva. Este ministerio de enseñanza y formación tradicionalmente se le conoce como catequesis.

El nombre de *catequesis* fue dado a la totalidad de los esfuerzos al interior de la Iglesia de hacer discípulos, ayudar a la gente a que crean que Jesús es el Hijo de Dios...y a educarlos e instruirlos en esta vida y así edificar el Cuerpo de Cristo.²

La palabra *catequesis* proviene del griego que significa “hacer eco de la enseñanza” lo que quiere decir que la catequesis o la enseñanza de la fe es un proceso interactivo en que la Palabra de Dios resuena entre quien la proclama, aquel que recibe el mensaje, ¡y el Espíritu Santo! La catequesis es un proceso que abarca toda la vida y que incluye la conversión inicial, la formación, la educación y el proceso permanente de conversión. A través de la palabra, la adoración, el servicio y la comunidad, busca guiar a todo el pueblo de Dios hacia una relación profunda con Dios quien se revela a sí mismo en Jesucristo a través del poder del Espíritu Santo. La catequesis se da de diversas maneras e incluye la iniciación de adultos, jóvenes y niños, así como el esfuerzo sistemático e intencional de apoyar a todos para que crezcan en la fe y el discipulado.

“La fuente de la catequesis es la Palabra de Dios revelada por Jesucristo. Toda catequesis toma su contenido de esta fuente viviente, transmitida en la Escritura y la Tradición. Juntas, hacen la

¹ *General Directory for Catechesis* (GDC) #105

² *Catechesi Tradendae*, On Catechesis in Our Time (CT) Pope John Paul II, 1979 #1

revelación de Cristo presente, activa y fructífera en la Iglesia.”³ Esta es celebrada y expresada en el culto litúrgico; brilla en el testimonio de los santos; es profundizada en la oración, en acciones que promuevan la justicia social; y se hace manifiesta en el testimonio diario de una auténtica vida cristiana.

El Evangelio es la Palabra de la Iglesia: “El objetivo de la catequesis es guiar a los creyentes a un conocimiento y amor profundos hacia a Cristo y a la Iglesia y hacia un firme compromiso de seguirle. Jesucristo es el corazón de toda catequesis. Es en comunión con Jesús que todos los creyentes comparten en el misterio de la Santísima Trinidad – el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.”⁴

El mensaje de la catequesis cristiana es eclesial y es transmitido por toda la Iglesia; por eso el acto catequético es eclesial, no privado. Es un acto de toda la Iglesia; los apóstoles lo recibieron como testigos de Cristo y del evento Cristológico; los mártires lo atestiguaron con su sangre; los santos lo viven profundamente; los Padres y doctores de la Iglesia lo enseñan y lo explican; los misioneros lo proclaman por toda la tierra; y los obispos lo preservan y le dan fuerza doctrinal interpretándolo con autenticidad. Es esta enseñanza eclesial la que viven diariamente los fieles y es impartida por el catequista.⁵

La catequesis es una actividad integral y esencial para llevar a cabo la misión de la Iglesia; y es responsabilidad de toda la comunidad cristiana.⁶ Los Obispos son “heraldos de la fe” y sus “verdaderos maestros”.⁷ Por medio de la ordenación Episcopal ellos han recibido el “carisma de la verdad”⁸ y por ende son “más que nadie, los primeros responsables de la catequesis y catequistas por excelencia”.⁹ La ley universal de la Iglesia afirma claramente esta responsabilidad:

Hay un deber propio y serio, especialmente de parte de los pastores de almas, y es el de proveer la catequesis para los cristianos a fin de que la fe se traduzca en vida, explícita y fructífera a través de la formación doctrinal y experiencial de la vida cristiana.¹⁰

El sacerdote también está íntimamente ligado a la catequesis de la Iglesia local. “En la catequesis, el sacramento del Orden Sagrado constituye a los sacerdotes como ‘educadores en la

³ Summary of the *National Directory for Catechesis*, p. 9.

⁴ Ibid., p.10

⁵ Cf. GDC #105.

⁶ GDC #220

⁷ Lumen Gentium: Dogmatic Constitution on the Church, Vatican Council II. 1964, #25

⁸ Dei Verbum: The Dogmatic Constitution on Divine Revelation, Vatican II, November 18, 1965 #8

⁹ CT #63

¹⁰ The Code of Canon law #773

fe'. Ellos se esfuerzan para que los fieles sean formados adecuadamente y lleguen a la verdadera madurez cristiana {...y} promueven la vocación de los catequistas a la vez que los asisten".¹¹

Centrados en Jesús

Los tres medios entrelazados, la formación, la doctrina y la experiencia de vida cristiana, tratan de alcanzar el objetivo de FE vivida, explícita y fructífera. Esta es la fe en Jesucristo.

En el corazón de la catequesis encontramos, esencialmente, una Persona, la Persona de Jesús de Nazaret, el Hijo único del Padre.... Catequizar es revelar en la Persona de Cristo la totalidad del designio de Dios que llega a su plenitud en esa Persona...la catequesis está orientada a llevar la gente...a la comunión con Jesucristo.¹²

Él es el centro de la catequesis porque la revelación y el plan de salvación del Padre culminan en Él. Es a través de la vida, muerte y resurrección de Jesús que el pecado y la muerte son vencidos, el amor salvífico del Padre es revelado, y el Espíritu es enviado para guiar a la Iglesia hacia el Reino.

Los padres de familia reciben en el Matrimonio la gracia y el ministerio de la educación cristiana de sus hijos.¹³ "La catequesis familiar precede...acompaña y enriquece toda forma de catequesis".¹⁴ Junto con los padres debería haber un cierto número de religiosos (as) y laicos (as) reconocidos públicamente y dedicados permanentemente a la catequesis, quienes en comunión con los sacerdotes y el Obispo, dan a este servicio diocesano la forma eclesial que le es propia.¹⁵ Los catequistas encuentran la fuente de su vocación en el Bautismo y la Confirmación. Responden al llamado de llevar el Evangelio a la cultura secular para que sea transformada por la gracia de Cristo.

Integridad del mensaje del Evangelio. El mensaje debe ser mantenido en su "integridad y pureza".¹⁶ Cristo nos ha dado a conocer todo lo que ha escuchado del Padre (Juan 15:15), y los apóstoles han transmitido a la Iglesia todo lo que ellos han recibido de Cristo (1 Cor. 15:3). La catequesis debe presentar la totalidad del Evangelio de Cristo sin distorsión o parcialidad. "[La] persona que se hace discípulo de Cristo tiene el derecho de recibir las palabras de fe, no en forma mutilada, falsificada, o reducida sino completa y en todo su rigor y vigor".¹⁷ La

¹¹ GDC #224

¹² Catechism of the Catholic Church (CCC) #426

¹³ Christifideles Laici: The Vocation and the Mission of the Lay Faithful in the Church and in the World. John Paul II, 1988.

¹⁴ CT #68.

¹⁵ GDC #228

¹⁶ Ibid. #111

¹⁷ CT #30.

catequesis debe ser fiel a la Palabra de Dios, “sin reducción de las exigencias por temor al rechazo ni imposición de cargas pesadas que no vienen de él”.¹⁸

Así “Jesucristo la Palabra de Dios encarnada, concebido en el vientre de la Virgen María por el Espíritu Santo, se hizo hombre –un hombre particular en el espacio y el tiempo y con una cultura específica.”¹⁹ Para ser fiel al Evangelio y presentarlo adecuadamente es necesario pasar por un proceso de inculturación, lo cual “sucede cuando el Evangelio penetra el corazón de la experiencia cultural y muestra como Cristo da un significado nuevo a los valores humanos auténticos.” La inculturación del mensaje Evangélico es una misión urgente “porque conecta la fe y la vida, busca disponer al pueblo que vive en una sociedad multicultural y lo predispone para recibir a Cristo en cada dimensión de la vida.”²⁰

El Evangelio es un mensaje jerárquico. La integridad plena del Evangelio distingue la llamada “jerarquía de verdades”. La jerarquía de verdades “no significa que algunas verdades pertenecen a la fe en menor grado que otras, sino que algunas verdades se basan en otras de mayor prioridad y son iluminadas por las mismas”.²¹ El Directorio General para la Catequesis especifica esta jerarquía de la siguiente manera:

- (1) La historia de la salvación con Cristo y el evento Cristológico al centro: la creación del Padre, la preparación del Antiguo Testamento para la venida de Cristo, Cristo como la plenitud de la revelación, el Espíritu y la misión de la Iglesia, escatología y el fin de los tiempos;
- (2) El Credo de los Apóstoles: síntesis y clave de toda la doctrina de la Iglesia;
- (3) Los sacramentos centrados en la Eucaristía; la fuerza vivificante que emana del Misterio Pascual;
- (4) El mensaje moral centrado en el Gran Mandamiento del amor a Dios y amor al prójimo y vivido en las Bienaventuranzas: la expresión de la jerarquía de valores;
- (5) El Padre Nuestro: oración que enseña la “confianza de niño” en Dios.

El Evangelio es Cristo-céntrico. La persona de Cristo Jesús está en el corazón de la catequesis cristiana. Él es la plenitud de la revelación, la misma Palabra de Dios. Por eso él es el mensaje: él es el centro de la historia de la salvación; él es el fin en el cual todas las cosas convergen. “El Cristo-centrismo obliga a la catequesis a transmitir lo que Jesús enseña acerca de Dios, el hombre, la felicidad, la vida moral, la muerte, etc. sin de ninguna forma cambiar su pensamiento”.²²

El mensaje del Evangelio es el mensaje de la salvación y del Reino. Jesús predicó la Buena Nueva de la venida del Reino. Este es un mensaje de liberación “de todas esas cosas por las

¹⁸ GDC #112

¹⁹ NDC #25

²⁰ Ibid. #21C

²¹ GDC #43

²² Evangelii Nuntiandi: On Evangelization in the Modern World, pope Paul VI, 1975, #15

cuales el ser humano está poseído, pero especialmente liberación del pecado y del poder del maligno, una liberación que incorpora esa alegría de la cual participan quienes conocen a Dios y son conocidos por Él, quienes ven a Dios y se entregan confiados a él”.²³ La salvación en Cristo y la liberación por el Reino implica el amor especial de Dios por la humanidad creada a su imagen, su victoria sobre la muerte y el pecado, la fraternidad y comunión de la humanidad con Dios y consigo misma, y nuestra responsabilidad terrena referente al papel de la humanidad en la construcción del Reino – el trabajo por la paz, la justicia y el amor por los pobres de espíritu. El mensaje de la liberación es integral, pero implica ante todo una liberación espiritual del pecado y la muerte; no puede ser reducido a ninguna “esfera restringida ya sea económica, política, social o doctrinal”.²⁴

La Sagrada Escritura, el *Catecismo de la Iglesia Católica*, el *Directorio General para la Catequesis*, y el *Directorio Nacional para la Catequesis* son instrumentos diferentes y al mismo tiempo complementarios que sirven en la actividad catequética de la Iglesia.

El *Directorio General para la Catequesis* provee “los principios básicos de teología pastoral tomados del Magisterio de la Iglesia, y de manera especial del Concilio Vaticano II, a través del cual la acción pastoral en el ministerio de la palabra puede ser idóneamente dirigida y gobernada.”²⁵ El GDC es “una ayuda oficial para la transmisión del mensaje Evangélico y para toda la actividad catequética”²⁶

El *Directorio Nacional para la Catequesis* contiene las pautas generales de catequesis en los Estados Unidos y fue preparado por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* tiene un lugar central en la catequesis. Es “un punto de referencia para la presentación auténtica del contenido de la fe”... [Es] un acto del Magisterio del Papa, por el cual, en nuestros tiempos, en virtud de la Autoridad Apostólica, él sintetiza normativamente la totalidad de la fe Católica”.²⁷ El *Catecismo de la Iglesia Católica* es una “normativa segura para la enseñanza de la fe”²⁸ y “se propone presentar una síntesis orgánica del contenido esencial y fundamental de la doctrina católica, en lo que se refiere a la fe y la moral, a la luz del Concilio Vaticano II y la Tradición de la Iglesia”.²⁹

La catequesis ayuda a personas de todas las edades a conocer a Jesús y a desarrollar una relación personal, una amistad, con el Señor. “Ustedes son mis amigos si hacen lo que les mando” (Juan

²³ Ibid.,#9

²⁴ GDC #103

²⁵ GDC #120

²⁶ Ibid.

²⁷ Ibid.

²⁸ GDC #128

²⁹ Ibid. #121

15:14). Alimentar esta relación es una responsabilidad de toda la vida – nadie “se gradúa” en la necesidad de alimentar y profundizar su relación con el Señor.

Debe reiterarse que nadie en la Iglesia de Jesucristo debería sentirse exento de recibir la catequesis. Esto es verdad aun para los seminaristas y religiosos jóvenes y quienes son llamados a la tarea de pastores y catequistas. Ellos realizarán esta tarea mucho mejor si son humildes alumnos de la Iglesia, la mayor dadora y recipiente de la Catequesis.³⁰

Objetivos de la Catequesis

Jesús formó sus discípulos haciéndoles conocer las diferentes dimensiones del Reino de Dios. Él les confió “los misterios del reino; les enseñó a orar...les abrió su corazón...y los envió delante de Él a visitar los pueblos donde Él iría. “La principal tarea de la catequesis es la de alcanzar el mismo objetivo: la formación de los discípulos de Jesucristo. El instruyó a sus apóstoles; oró con ellos; les mostró como vivir; y les dio su misión.”³¹ La catequesis comprende seis tareas fundamentales, cada una de ellas está relacionada con un aspecto de la fe en Cristo.

- (1) **Proclamar el mensaje cristiano y promover el conocimiento de la fe.** No se puede separar el amor de Cristo del conocimiento de Cristo. Por lo tanto, la catequesis debe introducir el discípulo al conocimiento de la Escritura y la Tradición para que pueda alimentar la vida de fe y explicar su fe al mundo.
- (2) **Entrenar para la oración y la adoración.** La catequesis debe preparar el discípulo para una participación significativa y activa en la vida litúrgica de la Iglesia en los sacramentos y especialmente en la Eucaristía. El discípulo debe aprender a orar y contemplar a Dios en la vida diaria.
- (3) **Impartir formación moral y motivar la vida y el servicio cristianos.** La catequesis debe enseñar e inspirar al discípulo a seguir a Jesús; debe espiritualmente transformarlo a su imagen y perfeccionarlo en Cristo. El debe vivir las Bienaventuranzas e ir al encuentro de las exigencias sociales del Evangelio a través de una vida de servicio.
- (4) **Enseñar al cristiano a orar con Cristo.** La conversión a Cristo nos conduce a adoptar su **actitud** de oración y reflexión. Toda la vida de Cristo fue **una ofrenda al Padre**, su oración siempre fue dirigida al Padre.
- (5) **Crear el sentido de comunidad y entender la Iglesia como vida comunitaria.** La catequesis debe preparar al discípulo para vivir la fe en comunidad y para participar activamente en la vida y la misión de la Iglesia.

³⁰ CT, #45.

³¹ National Catechetical Directory (NCD) # 20

- (6) **Promover la iniciativa misionera.** La catequesis debe equipar a los discípulos para ser testigos santos en la sociedad, guiando a otros a Cristo y promoviendo el Reino. Debe además prepararlos para un diálogo genuino, caritativo y ecuménico.³²

1. Introducción a la Formación del Catequista y Certificación

Un Nuevo Milenio, Pasión Renovada por la Catequesis

“Mientras la Iglesia emprende un nuevo milenio de vida en Cristo, el poder del Espíritu Santo vigoriza su misión universal de proclamar decididamente el nombre de Jesucristo y testimoniarlo con valentía por todo el mundo. Su promesa de acompañar a sus discípulos ‘hasta el fin del mundo’ da impulso a nuestra jornada de fe, le da razón a nuestra esperanza, y asegura el cumplimiento de nuestra misión.”³³

Los Obispos de los Estados Unidos afirman que la convicción ardiente de proclamar a Cristo “despierta en el corazón de los fieles el celo por compartir su encuentro con Cristo. Ninguna persona que se encuentre con Cristo o que conozca a Cristo puede tener en secreto ese conocimiento. Nosotros debemos proclamarlo abiertamente y testimoniar confiadamente su presencia transformadora en nuestras vidas...esa pasión genuina enciende el corazón de los catequistas con el amor de Cristo y el deseo de llevar a otros a su luz.”³⁴

El objetivo principal y esencial de la catequesis es la Persona de Jesús de Nazaret que debe ser revelada. Como consecuencia la preocupación de la catequesis es transmitir la doctrina y la vida de Cristo, por medio de la enseñanza y el comportamiento de los catequistas. Debemos decir que “en la catequesis es Cristo, la Palabra Encarnada y el Hijo de Dios, quien es enseñado— todo lo demás se enseña con referencia a él — y es solamente Cristo quien enseña — cualquier otra persona enseña solo en la medida en que es vocero de Cristo, permitiendo que Cristo enseñe con sus labios.”³⁵

Pautas Principales para la Formación de Catequistas

El *Directorio General para la Catequesis* define *ser, conocer y savoir-faire* (desempeño) como las dimensiones de la formación del catequista. El “ser” del catequista se refiere a su dimensión humana y cristiana. “La formación debe ayudar [al catequista] a madurar como persona, como creyente y como apóstol.”³⁶

A nivel intelectual, la formación del catequista ayuda a desarrollar el conocimiento del catequista de la doctrina de la Iglesia y a estar firmemente arraigado en la Sagrada Escritura y la Tradición.

³² NCD #20

³³ NCD #72

³⁴ Ibid.

³⁵ Ibid. #6

³⁶ GCD, #238.

Aquí es tratada la dimensión “conocer” que “exige que el catequista tenga suficiente conocimiento del mensaje que él [o ella] transmite.”³⁷

La dimensión de *savoir-faire* tiene que ver con los talentos del catequista “saber como transmitir el mensaje para que sea un acto de comunicación”³⁸ La formación capacita al catequista para usar efectivamente los recursos y “adaptar los materiales a la edad, la capacidad y la cultura de aquellos a quienes quieren catequizar.”³⁹

La Formación de Catequistas es Esencial para un Ministerio Catequético Efectivo

Para poder transmitir la Persona de Cristo, la forma de ser y de trabajar del catequista debe depender plenamente de la de Cristo. Deben ser Cristo-céntricos, es decir, edificados sobre una profunda intimidad con Cristo y con el Padre por medio del Espíritu Santo. “Cristo-centrismo en la catequesis también significa la intención de no transmitir la propia enseñanza ni la de otro maestro, sino solo la de Cristo Jesús.”⁴⁰ Para poder educar a otros en la fe, los catequistas deben tener una profunda vida espiritual. Este es el aspecto más importante de su persona y por tanto al que se le debe dar más énfasis en la formación. Su vida espiritual debe estar basada en la comunión de fe y amor con la persona de Jesús, quien los llama y los envía para su misión.⁴¹

La vida cristiana a través de la cual una persona dice su “Sí” a Cristo Jesús tiene dos aspectos; primero, es adherencia a un Dios que se revela a sí mismo, este movimiento tiene lugar bajo la influencia de la gracia. Aquí la fe consiste en creer en la Palabra de Dios y comprometerse personalmente con ella (*fides qua*); y segundo, es el contenido de la fe que se encuentra en la Revelación y el mensaje del Evangelio. Es la fe expresada en su esfuerzo de entender mejor el misterio de la Palabra (*fides quae*). No se puede separar ningún aspecto; la madurez y el crecimiento en la fe requieren el desarrollo de ambos.⁴²

La formación de catequistas debe preceder al inicio de su ministerio y puede usar diferentes metodologías. “Sea que el entrenamiento catequético sucede a nivel diocesano o parroquial, ese debe ser adaptado, en lo posible, a las necesidades específicas de cada catequista.”⁴³

“Cualquier persona llamada ‘a mostrar a Cristo’ debe antes empeñarse en ‘el valor incomparable de conocer a Cristo Jesús’; debe someterse a ‘perder todas las cosas...’ para poder ‘ganar a Cristo y ser hallado en él’...Desde el conocimiento de Cristo brota el deseo de proclamarlo, de ‘evangelizar’ y de guiar a otros al ‘sí’ de la fe en Cristo Jesús.”⁴⁴

³⁷ Ibid.

³⁸ Ibid

³⁹ NDC #55E

⁴⁰ CT #6

⁴¹ *Guide for Catechists*, Congregation for the Evangelization of Peoples, #22.

⁴² GDC #92

⁴³ NCD, #55 D

⁴⁴ CCC # 428

El *Directorio Nacional para la Catequesis* indica los aspectos que ha considerar en la formación inicial de los catequistas:

- Ayudarles a desarrollar un conocimiento de la naturaleza y las metas de la catequesis
- Familiarizarlos con los recursos que están disponibles para ellos y ellas.
- Aclarar que el catequista debe ser un católico modelo de virtud Cristiana y un testigo valiente de la fe católica
- Darles una formación cuidadosa sobre el conocimiento de nuestra fe y práctica del catolicismo, concientizándolos de las circunstancias sociales, culturales, étnicas, demográficas y religiosas de la gente que servirán, a fin de que él o ella puedan llegar con el mensaje del Evangelio
- Animar y promover entre los nuevos catequistas la importancia del estudio continuado, especialmente de la Escritura y el *Catecismo*
- Guiar al nuevo catequista en una práctica de oración diaria más profunda
- Respetar las limitaciones de tiempo del nuevo catequista sin descuidar la formación
- Desarrollar las cualidades humanas, espirituales y apostólicas del nuevo catequista
- Promover un diálogo continuo de oración entre el catequista y Dios y una comunicación abierta entre el catequista, los formadores y la iglesia local
- Animar a los nuevos catequistas para que busquen un director espiritual, con el ideal de crecer en el ministerio
- Permanecer en el contexto de la comunidad de fe donde la educación apostólica auténtica tiene lugar.⁴⁵

“En vista de que una catequesis efectiva depende de catequistas virtuosos y talentosos, su formación continua debe intensificar las cualidades humanas, espirituales y apostólicas al igual que los talentos catequéticos que ellos traen a su ministerio”.⁴⁶

Formación Continuada de Catequistas

El *Directorio Nacional para la Catequesis* nuevamente nos da una visión de lo que debe incluir la formación continua de los catequistas:

En el nivel humano:

- Ayudarles a desarrollar virtudes naturales y el conocimiento necesario: honestidad; integridad; entusiasmo; perseverancia; conocimiento de condiciones sociales, culturales, y étnicas; habilidad para comunicar; Buena voluntad para trabajar con los demás; habilidad para dialogar con personas de otras comunidades cristianas y otras religiones; habilidad de liderazgo; buen juicio; apertura de mente; flexibilidad; sensibilidad; y tener esperanza

⁴⁵ NCD #55 D

⁴⁶ NCD #55E.

- Incluye la reflexión sobre situaciones humanas reales de la vida para que el catequista pueda relacionar los varios aspectos del mensaje cristiano a las experiencias concretas de sus vidas.

En el nivel espiritual, la formación continua del catequista debería:

- Ayudarles a desarrollar sus vidas espirituales – su comunión de fe y amor con la persona de Cristo Jesús – a través de la promoción, en cuanto sea posible, de una intensa vida sacramental y de la oración. Especialmente a través de la frecuente recepción de la Eucaristía y el Sacramento de la Penitencia y Reconciliación, la recitación de las oraciones matutinas y vespertinas en unión con toda la Iglesia, la meditación diaria, la devoción Mariana, la participación con grupos de oración, días de renovación y retiros espirituales
- Animarles a buscar un director espiritual
- Ayudarles a ver el desarrollo de sus vidas espirituales como algo ligado esencialmente a la vida de la Iglesia

En el nivel intelectual, su formación continua ha de

- Ayudarles a desarrollar su entendimiento de la doctrina de la Iglesia y ser firmemente arraigados en la Sagrada Escritura y la Tradición
- Presentar los varios elementos de la fe cristiano ‘en una forma bien estructurada y en armonía uno con otro por medio de una visión orgánica que respeta la ‘jerarquía de verdades’
- Reflexionar en la naturaleza Cristo-céntrica y eclesial de la catequesis y equiparles para dirigir a aquellos que están siendo catequizados en el misterio de Cristo, su vida, su papel en la historia de la salvación, y su presencia transformadora en los sacramentos
- Equiparles para transmitir la fe auténtica de la Iglesia adaptando el mensaje de Cristo a ‘todas las culturas, edades, y situaciones’
- Depender en el *Directorio General para la Catequesis* y el *Catecismo de la Iglesia Católica* como norma segura en la enseñanza de la fe
- Ayudarles a madurar en su propia fe y capacitarles para ofrecer una explicación de su fe y esperanza

Siendo que los catequistas son testigos de Cristo Jesús en la Iglesia y en el mundo, su formación continua es para

- Ayudarles a desarrollar un celo apostólico
- Animarles a llegar a ser evangelizadores
- Equiparles para proclamar la verdad de Jesucristo con valentía y entusiasmo
- Ayudarles a introducir aquellos a quienes catequizan en el misterio de la salvación y la vida religiosa, litúrgica, moral y comunitaria del Cuerpo de Cristo
- Mostrarles como edificar una comunidad de fe
- Animarles a dedicarse al apostolado misionero
- Animarles a llevar a cabo su actividad apostólica en comunión con la Iglesia local y universal

- Conocer y respetar los elementos esenciales y expresiones básicas de la cultura de las personas a quienes se dirige.⁴⁷

Para poder integrar estas dimensiones de su papel, la formación continua de los catequistas es para

- Ayudarles a armonizar las dimensiones humanas, espirituales y apostólicas de su apostolado
- Mantenerles al día con la vida de la Iglesia – sus necesidades, documentos nuevos, etc. – y de cambiantes circunstancias sociales, culturales, étnicas y religiosas
- Ayudarles a vencer el desanimo y agotamiento⁴⁸

¿Quiénes son “Catequistas” y “Líderes Catequéticos”?

En este documento la palabra “catequista” se refiere a aquellos católicos que ayudan a otros a crecer en su conocimiento y práctica de la fe Católica a través de programas catequéticos planeados, intencionales patrocinados por el liderazgo pastoral apropiado (por ejemplo, oficinas diocesanas, parroquias católicas, escuelas católicas, Universidades o Institutos Católicos).

El término incluye catequistas de adultos, jóvenes y/o niños voluntarios o pagados de una parroquia. Su ministerio puede ser muy diverso, involucrando programas parroquiales de educación religiosa, esfuerzos catequéticos en la pastoral juvenil, escuela bíblica de vacaciones, estudios bíblicos de adultos u otros esfuerzos de formación en la fe para adultos, Ministerio de RICA, preparación sacramental, catequesis en pequeñas comunidades de fe, etc.

El término “catequista” incluye los maestros de religión en las escuelas primarias y secundarias católicas así como cualquier maestro que enseña en una escuela católica.

Incluye los padres de familia católicos que no solo crían a sus hijos a consciencia en la práctica de la fe, como son responsables de hacer todos los padres católicos, sino también los dirigen por un currículo catequético aprobado y apropiado (por ejemplo, los padres que “home school” su hijos en la educación religiosa).

Al nivel de Catequista Avanzado y Maestro, también incluye a los que supervisan a los catequistas ya nombrados.

En este documento el término “líder catequético” se refiere a la persona que organiza y dirige el programa de formación permanente en la fe para todos los parroquianos bajo la supervisión del pastor y en colaboración con el personal pastoral, esto también incluye Ministros Juveniles que son responsables del desarrollo de la pastoral juvenil. Ellos todos actúan como agentes líderes en el ministerio catequético en una escuela o parroquia; entre otras responsabilidades, ellos

⁴⁷ NDC #21C.

⁴⁸ NDC #55E

supervisan a los catequistas. El líder catequético puede ser, por ejemplo (y estos títulos puedan variar de una parroquia a otra), un Director parroquial de Educación Religiosa (DRE), un Líder Catequético Parroquial (PCL), un Director de Pastoral Juvenil con la responsabilidad de la catequesis juvenil, un Capellán Universitario, un Asociado Pastoral o Director de Formación en la Fe para Adultos con la responsabilidad de RICA o preparación para sacramentos, un director de una escuela primaria católica, o un jefe del departamento de religión de una escuela secundaria católica.⁴⁹

Cuidado Pastoral de los Catequistas

Los líderes catequéticos se relacionan con los catequistas y los apoyan en su ministerio en una variedad de formas.

Reclutamiento. “La Iglesia encomienda el ministerio de catequesis a los seguidores ejemplares de Cristo cuyo integridad personal y carácter moral es incuestionable”⁵⁰ Los líderes catequéticos parroquiales invitan y animan a las personas de fe a hacerse catequistas para servir a los adultos, jóvenes, o niños. Los directores de escuelas católicas contratan facultad que puedan proveer la instrucción religiosa en el aula así como transmitir una fe viva en todas las dimensiones de la comunidad escolar.

Entrenamiento y formación, tanto inicial como continua. Los líderes catequéticos junto con los catequistas discernen sus necesidades o intereses específicos, desarrollan mutuamente un plan de formación de crecimiento para ayudarles a desarrollar sus destrezas para el ministerio, y hacen posible que ellos sigan y cumplan ese plan de crecimiento proveyéndoles oportunidades para la formación dentro de la parroquia y/o fuera de ella.

Evaluación. Los Líderes catequéticos evalúan a los catequistas para afirmar sus dones y fortalezas en este ministerio, para identificar y enfocar cualquier área que necesite mejoramiento, y para repasar y revisar sus planes personales de formación para el crecimiento.

Apoyo y reconocimiento. Los líderes catequéticos dan reconocimiento y atención a los catequistas – haciendo financieramente posible su participación en la formación, mostrando aprecio, y diciendo “gracias” tanto mientras sirven activamente en este ministerio como cuando deciden dejarlo.

Todos estos elementos son importantes. Este documento se enfoca específicamente en la formación de catequistas y el reconocimiento de varios niveles de formación a través de varios niveles de certificación diocesana de catequistas.

⁴⁹ National Certification Standards for Lay Ecclesial Ministers, USCCB 2003, p.xviii.

⁵⁰ NCD #55 B

Una Iniciativa Oportuna Continua

La formación catequista y certificación ha sido parte de la vida pastoral de la Diócesis de Grand Rapids, y el actual documento presenta las provisiones de la formación como fue tratado en el primer *Directorio General para la Catequesis* publicado en 1997 por la Congregación del Clero del Vaticano y *El Directorio Nacional para la Catequesis* publicado en 2005 por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos. Los Obispos de los Estados Unidos afirman porque la formación continua es tan importante en el ministerio catequético.

Cristo Jesús es el centro vigorizador de la evangelización y el corazón de la catequesis. Cristo, el primer evangelizador, es las Buenas Nuevas en sí que proclama el Reino de Dios y logra la salvación de todos por medio de su sufrimiento redentor, muerte, y resurrección. La catequesis despliega completamente la plenitud del eterno plan de Dios en la Persona de Cristo Jesús. Él es “el camino y la verdad y la vida.” Jesucristo es a la vez el mensaje, el mensajero, el propósito del mensaje, y la consumación del mensaje. Solamente él puede guiarnos al amor del Padre en el Espíritu Santo e invitarnos a compartir la vida de la Santa Trinidad. El trabajo de la evangelización y la catequesis siempre es “por medio de [Cristo]...en el Espíritu al Padre.”⁵¹

Para estar Certificado como Catequista o un Líder Catequético Parroquial en la Diócesis de Grand Rapids

Requisitos

Se espera de los catequistas que sirven en la Diócesis de Grand Rapids que estén certificados.

Para lograr la certificación catequista, una persona ha de:

- Verificar, al entregar los documentos apropiados firmados,
- que ella o él ha participado activamente y provechosamente
- en oportunidades de formación catequista aprobadas,
- sumando el número de horas (Nota: Cuando se hace referencia a la palabra hora/horas en el documento, se refiere a 60 minutos y no a la hora académica) requeridas de formación para un determinado nivel de certificación catequista,
- Incluyendo el número mínimo de horas requeridas para cada una de las cuatro dimensiones de formación.

Las siguientes secciones explican estos elementos con más detalle.

⁵¹ NCD #1

Las Cuatro Dimensiones de Formación

Como personas llamadas a alimentar la fe de la comunidad en una manera formal, los catequistas mismos investigan y responden a las oportunidades para su crecimiento personal, una comprensión más profunda de los niños y adultos que enseñan, y un aprecio continuo del proceso y el mensaje de la catequesis. Los catequistas deben recibir una formación balanceada en las siguientes áreas de crecimiento:

Área A – El Catequista como una Persona de Fe – la Espiritualidad del Catequista

Esta área se refiere a las experiencias que promuevan el crecimiento personal del catequista como un creyente adulto. Ejemplos de los temas de formación incluyen: entender y utilizar la Escritura para una reflexión orante, el crecimiento en la oración, y la reflexión sobre su vida de fe, la espiritualidad personal y las destrezas de comunicación y escucha. Además de estos y otros temas relacionados, los retiros y días de recolección son formas de experimentar la formación en esta área.

Área B – Entendiendo a la Persona que está siendo Catequizada, el Aprendiz

Esta área se refiere a esas experiencias que asisten al catequista en su comprensión de los niños, jóvenes o adultos que enseña en su desarrollo continuo como persona completa. Esto incluye las etapas de su desarrollo espiritual, moral, intelectual, psicológico, social, emocional y físico; inteligencias múltiples de aprendizaje; varios estilos de aprendizaje; y el impacto de la familia, la sociedad, y la cultura.

Área C – Contexto y Proceso de Catequesis - Método

Esta área se refiere a las experiencias de aprendizaje las cuales asisten al catequista para entender y utilizar las habilidades catequéticas, por ejemplo, el ambiente de aprendizaje, metodologías catequéticas, habilidades en el manejo de grupos/aulas, planeación de lecciones, el uso de medios de comunicación y recursos en la catequesis, el uso de la tecnología en el hogar así como en el aula. Asimismo incluye una comprensión de los documentos catequéticos que dan sentido y dirección a la catequesis juntamente con un reconocimiento del papel de la iglesia, la familia, y la comunidad parroquial en el proceso catequético.

Área D – Mensaje o Contenido de la Catequesis

Esta área de crecimiento se refiere a las experiencias de aprendizaje que proporcionan el conocimiento y comprensión de los elementos del mensaje cristiano según los *Documentos del Concilio Vaticano II, el Catecismo de la Iglesia Católica, y el Directorio General y Nacional para la Catequesis*. Algunos temas específicos son: la doctrina, el credo, la liturgia, los sacramentos, el contenido de las Escrituras, el estudio de la Iglesia, la historia de la Iglesia, la vida moral, la justicia social, María y los santos y los varios métodos y ejemplos de oración y espiritualidad.

Los Niveles de Certificación y las Horas Requeridas de Formación

Niveles de Certificación, incluyendo la Diferente Cantidad de Horas Requeridas para Cada Nivel

Para reconocer la importancia de las oportunidades de formación en las cuales ha participado un catequista, hay varios niveles de certificación. Hay dos opciones independientes entre los cuales puede elegir el Líder Catequético de una parroquia específica. Una visión general de estas 2 opciones se encuentra aquí. (Opción A es para las parroquias que desean mantener un nivel parroquial de certificación hasta que el catequista alcance las 50 horas de formación y puede recibir la certificación diocesana; Opción B es para las parroquias que quieren tener varios niveles de certificación diocesano desde el principio. Se puede elegir cualquiera de las opciones.)

Opción A	Horas Acumuladas	Opción B	Horas Acumuladas
<i>Parroquia local concede reconocimiento de certificación Provisional</i>		<i>Oficina Diocesana concede reconocimiento del Nivel de certificación</i>	
Prerrequisito para el catequista del Primer año	8 horas	Requisito para el catequista del Primer año: Nivel I – 8 horas	8 horas
Reconocimiento Provisional del Catequista al Nivel Parroquial	25 horas	Nivel II – 16 horas (8+16=24)	24 horas
		Nivel III – 16 horas (24+16=40)	40 horas
<i>Desde este punto no hay diferencia en la Certificación Catequética Todo debe ser presentado a la Oficina para Catequesis</i>			
Certificación Catequética Diocesana (25+25=50) o (40+10=50)			50 horas
Certificación Catequética Avanzada (50+30=80)			80 horas
Certificación Maestro Catequista 80+18 horas de crédito Académicas en la Teología			1 crédito= 12 hrs

Siguiendo el gráfico de arriba hay 5 clases de certificación

Certificación Provisional (Opción A) – 25 horas – Certificación dada por la parroquia

Certificación Básica (Opción B) – Nivel I – 8 horas; Nivel II – 16 horas adicionales; Nivel III – 16 horas adicionales – Certificación dada por la diócesis en cada nivel

Certificación Catequética Diocesana – 50 horas acumulativas – Certificación dada por la diócesis

Certificación Catequética Avanzada – 80 horas acumulativas – Certificación dada por la diócesis

Certificación Maestro Catequista– Una certificación Avanzada con 18 horas académicas de crédito – Certificación dada por la diócesis

La sección a continuación explica con más detalles los niveles de certificación.

✠ Catequista Primer Año

- Se requiere un **total de 8 horas** de formación antes de comenzar a servir como catequista.
- Estas 8 horas consisten de 2 horas en cada una de las cuatro dimensiones de la formación catequista (4x2=8 horas)
- DEBEN tomar el curso “Protegiendo los Niños de Dios”. Esta no es una parte de las 8 horas.

El Prerrequisito del Catequista de Primer Año requiere que los catequistas nuevos tengan por lo menos 8 horas de formación (o el equivalente de experiencia o preparación anterior) antes de comenzar su ministerio. No importa cuán apremiante sea nuestra necesidad de llenar una posición de catequista, hacemos un perjuicio al catequista, a aquellos a quienes se catequiza, y a la Iglesia, cuando damos a personas no preparadas un papel catequético.

A los que utilicen la Opción A se da un reconocimiento parroquial.

A los que utilicen la Opción B se da una certificación de Nivel I de la Oficina para Catequesis.

Nota: Es posible que el catequista principiante con por lo menos algo de formación o experiencia anterior, o habilidad demostrada, en cada una de las cuatro dimensiones de formación pueda haber cumplido ya el prerrequisito. El líder catequético discernirá su preparación. Catequistas principiantes que se discierne hayan alcanzado este nivel de formación no necesitan formación adicional antes de servir como catequistas.

Siguiendo la Opción A

✠ Reconocimiento de Catequista Provisional

- Un total acumulativo de **25 horas** de formación (“acumulativo” aquí significa: las 8 horas requeridas para el prerrequisito del Catequista del Primer Año, más 17 horas adicionales, para un total acumulativo de 25 horas).
- Estas 25 horas acumulativas incluyen un mínimo de 4 horas en cada una de las cuatro dimensiones de la formación (16+9=25 horas)

El Reconocimiento de Catequista Provisional reconoce el progreso del catequista, a mitad del camino para lograr la Certificación Diocesana de Catequista. Este reconocimiento se hace al nivel de la parroquia.

Siguiendo la Opción B

Certificación Catequética Básica

✠ Nivel II

- Un total acumulativo de **24 horas** de formación
- Este total acumulativo de 24 horas incluye un mínimo de 5 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación más 4 horas en cualquiera de las cuatro dimensiones.
- Acumulativo significa 16 horas más allá del prerrequisito de 8 horas en el primer año.

El Nivel II de la Certificación Básica reconoce que el catequista ha ganado 16 horas más desde las primeras 8 horas de formación. Este Nivel II de la Certificación Básica será reconocido por la oficina diocesana al recibir la aplicación para certificación del Nivel II.

✠ Nivel III

- Un acumulativo total de **40 horas** de formación
- Este total acumulativo de 40 horas incluye un mínimo de 8 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación más 8 horas en cualquiera de las cuatro dimensiones.
- Acumulativo significa 16 horas más allá del Nivel II.

El Nivel III de la Certificación Básica reconoce que el catequista ha ganado 16 horas más desde la certificación del Nivel II. Este Nivel III de la Certificación Básica es reconocido por la oficina diocesana al recibir la aplicación para certificación en el Nivel III.

Certificación Diocesana Formal

✠ Certificación Diocesana de Catequista

- Total acumulativo de **50 horas** de formación.
- Estas 50 horas incluyen un mínimo de 10 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación (4x10=40 horas), más 10 horas adicionales en cualquiera de las cuatro dimensiones de formación (40+10=50 horas).
- Esto es el primer nivel de certificación que ha sido aprobado para maestros de escuelas católicas. No hay disponible a ellos una certificación previa.

La Certificación Catequista Diocesana es el primer nivel de certificación diocesana para las parroquias que siguen la Opción A. Este es el próximo nivel de certificación para aquellos que siguen la Opción B. Lograr este nivel de certificación es la meta básica y lo que se espera de

todos los catequistas en la diócesis. Es conferido por la oficina diocesana catequética, y está firmado por los líderes catequéticos diocesanos.

✠ Certificación Catequista Avanzada

- Un total acumulativo de **80 horas** de formación
- Estas 80 horas incluyen un mínimo de 15 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación ($4 \times 15 = 60$), más 20 horas adicionales en cualquiera de las cuatro dimensiones de formación ($60 + 20 = 80$ horas).

La Certificación Catequista Avanzada es el segundo nivel de certificación diocesana profesional, reconociendo la formación más allá del Certificado Diocesano de Catequista. Está concedido por la oficina de catequesis diocesana, y es firmado por líderes catequéticos diocesanos.

Se espera que cada Líder Catequético Parroquial logre por lo menos la Certificación de Catequista Avanzado.

✠ Certificación de Maestro Catequista

- Certificación Avanzada de Catequista
- Más 18 créditos académicos, con un mínimo de 12 créditos académicos en teología, y 6 créditos académicos adicionales en teología u otros temas relevantes al ministerio catequético.

La Certificación de Maestro Catequista es un tercer nivel de certificación diocesana profesional, reconociendo una formación significativa para el ministerio catequético, especialmente la que le permite entender apropiadamente los grupos culturales diversos y la necesidad de usar sus signos, símbolos y lenguaje. Está concedida por la oficina diocesana de catequesis, y es firmado por el Obispo de la diócesis y los líderes catequéticos diocesanos.

Se espera que cada líder catequético parroquial o de escuela, que es responsable para dirigir, coordinar o administrar programas catequéticos, trabajará hacia este nivel de certificación como preparación mínima para su papel en el liderazgo catequético.

Renovación de la Certificación y Formación Continua

La Necesidad de la Formación Continua

Los Catequistas y Líderes Catequéticos Parroquiales necesitan formación continua para mantener y fortalecer su conocimiento, habilidades, y espiritualidad para el ministerio catequético. La *Guía para Catequistas* de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos lo expresa de bien:

El hecho de que las personas nunca deben dejar de crecer interiormente, la naturaleza dinámica de los sacramentos del Bautismo y la Confirmación, el proceso de conversión continua y el crecimiento en el amor apostólico, los cambios en la cultura, la evolución de la sociedad y la actualización constante de los métodos de enseñanza, requieren de los catequistas que deban mantenerse en un proceso de formación continua durante toda la trayectoria de su servicio. Debe incluir la formación humana, espiritual, doctrinal y apostólica, y deben ser asistidos con esto y no simplemente dejados para que lo hagan por su propia cuenta.⁵²

Por consiguiente, en reconocimiento de la necesidad de formación continua, todos los niveles de certificación catequista son válidos por un periodo específico de tiempo, y requieren formación adicional para mantener su validez. Sin las horas adicionales de formación continua, se vence la certificación catequista.

✠ Renovación del Nivel II y el Nivel III de Certificación Catequética Básica

La Certificación Catequética Básica de los Niveles II y III son válidas por dos años. Pueden ser renovadas por otro periodo de dos años a través de la participación en 10 horas de formación aprobada, con un mínimo de dos horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación. Esto significa que habría que ganar 5 horas por año para mantener la certificación.

✠ Renovación de la Certificación Diocesana de Catequista y Certificación Avanzada de Catequista

La Certificación Diocesana de Catequista y la Certificación Avanzada de Catequista son válidas por un periodo de tres años. Pueden ser renovadas por otro periodo de tres años por medio de su participación en 15 horas de formación aprobada, con un mínimo de 3 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación. Esto significa que debe cumplir 5 horas por año para mantener la certificación.

✠ Renovación de Certificación de Maestro Catequista

La Certificación de Maestro Catequista es válida por un periodo de cinco años y puede ser renovada por otro periodo de cinco años por medio de la participación en 25 horas de formación aprobada, con un mínimo de 5 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación. Asimismo se puede tomar en consideración cursos académicos adicionales. Esto significa que debe cumplir 5 horas por año para mantener la certificación.

Estos requisitos establecen expectativas mínimas. Se anima a los catequistas en el ámbito de parroquias y escuelas a que participen, en cuanto puedan, en formación adicional más allá de la mínima, para su propio crecimiento personal y ministerial. Se recomienda a los Maestros Catequistas de ser posible, a tomar cursos académicos adicionales, incluyendo títulos y certificados académicos apropiados.

⁵² *Guide for Catechists #29*

Aprobando Oportunidades de Formación para Certificación Catequética

Aprobación de Oportunidades para Formación Catequética

Las Oportunidades para formación catequética serán contadas hacia la certificación diocesana a través de la aprobación del coordinador diocesano de catequesis. Los Formularios apropiados para solicitar aprobación están disponibles en la página web diocesana www.dioceseofgrandrapids.org

Una Variedad de Formatos

Una amplia variedad de oportunidades para la formación del catequista puedan, al ser aprobados, ser utilizadas para la certificación. Muchos formatos de aprendizaje o proveedores están posibles, estos incluyen los siguientes sin limitarse a los mismos:

- Oportunidades para formación de catequistas provistas por la diócesis a través de conferencias, institutos y otros talleres
- La orientación habitual o sesiones de entrenamiento internos de una parroquia o escuela en particular
- Varios catequistas en una parroquia o escuela en particular reuniéndose juntos en un grupo pequeño para una experiencia de aprendizaje guiada utilizando un recurso aprobado
- Una agrupación de parroquias o escuelas, o un decanato o región, reuniéndose para un evento o programa de formación catequistas.
- Oportunidades de formación en la fe para adultos, cuando el tema, método, y presentador/facilitador son apropiados
- Oportunidades ofrecidas por otros Ministerios Diocesanos
- Oportunidades ofrecidas por otras agencias de formación, dentro o afuera de la diócesis (por ejemplo, la conferencia MANS, conferencias regionales o nacionales de organizaciones catequéticas como NCCL o NCEA/NPCD, etc.) Se debe guardar la documentación de los talleres asistidos.
- Instituciones académicas como Aquinas College, Grand Valley State University, Grand Rapids Community College, así como programas de aprendizaje a distancia acreditados (por ejemplo, University of Dayton – VLCFF; Catholic Distance University CDU; Loyola University, etc.)
- Estudio directo individualizado.

Por favor notar bien: que siendo la Iglesia es una comunidad de fe, siendo que el aprendizaje frecuentemente es realizado a través de la interacción con otros y siendo que la catequesis requiere comunicación interpersonal y grupal, debemos tener presente que la formación catequética se debe llevar a cabo predominantemente en ámbitos grupales con un proceso de aprendizaje activo en el cual los catequistas comparten su fe uno con el otro. El Aprendizaje

individualizado es una opción disponible, pero no puede ser una opción única o principal. En cualquier caso, al desarrollar el plan de crecimiento personal de un catequista, téngase en cuenta el beneficio de utilizar varios formatos diferentes en vez de uno sólo.

Algunos Criterios

Al revisar las descripciones de oportunidades en formación catequética y las solicitudes para la aprobación de esas oportunidades de certificación, el director catequético diocesano tomará en cuenta criterios tales como los siguientes:

- Se dirige a una o más de las cuatro dimensiones para formación: A. el catequista; B. el aprendiz; C. los métodos y D. el contenido.
- Recurre en y/o es fiel a las fuentes para este ministerio, principalmente las escrituras y la tradición como es presentado bajo la guía del magisterio, así como la liturgia, la vida de la Iglesia, investigación teológica y valores religiosos y morales genuinos en la sociedad y en las culturas.
- Prepara al catequista a entender el contenido de su fe más comprensivamente y/o les prepara con habilidades útiles en la instrucción religiosa.
- Ayuda a los catequistas a desarrollar “una fe profunda, una clara identidad cristiana y eclesial; así como una gran sensibilidad social” (GDC #237)
- Forma a los catequistas para que puedan transmitir no solamente una enseñanza sino también una formación cristiana integral. Los catequistas deben ser capaces de ser, a la vez, maestros, educadores y testigos de la fe.
- La formación de un catequista consiste de diferentes dimensiones. La dimensión más profunda se refiere al mismo ser del catequista, a su dimensión humana y cristiana. La formación debe ayudarle a madurar como persona, como creyente y como apóstol.
- La formación de un catequista debe hacer visible a los demás que tiene suficiente conocimiento del mensaje que transmite y de aquellos a quienes transmite el mensaje y el contexto social en el cual viven. Esta es la dimensión de saber cómo transmitir el mensaje, así que es un acto de comunicación.

Certificación para Maestros en las Escuelas Católicas

La meta de la Educación Católica es hacer que la fe “se haga viva, consciente y activa a través de la luz de la instrucción.”⁵³ Para tener una fe viva verdaderamente debemos integrarla en todo nuestro ser. Para tener una fe consciente debemos procesarla, discernirla y entenderla. Para tener una fe verdaderamente activa debemos interactuar con otros y servir a los demás. Una variedad de personas participan para lograr esta meta y numerosos factores influyen nuestros esfuerzos.

La identidad y misión católica distintiva de la escuela católica depende de los esfuerzos y el ejemplo de la facultad entera. “La integración de la cultura y la fe depende de otra integración la de la fe y la vida en la persona del maestro. La nobleza de la tarea a la cual los maestros son llamados demanda que ellos, en

⁵³ Christus Dominus: Decree on the Bishop’s Pastoral Office in the Church, #14.

imitación de Cristo, el único Maestro, revelan el mensaje cristiano no solamente por palabra sino también por medio de cada gesto de su comportamiento.”⁵⁴ Todos los miembros de la facultad, por lo menos por su ejemplo, son una parte integral del proceso de la educación religiosa... El estilo de vida y el carácter de los maestros son tan importantes como sus credenciales profesionales.”⁵⁵ Su testimonio diario al significado de una fe madura y una vida cristiana tiene un efecto profundo sobre la educación y la formación de sus estudiantes.

Los Maestros de religión aseguran la efectividad de una escuela católica como comunidad de fe y centro para la evangelización. Quienes son, lo que dicen, y lo que hacen debe estar integrado armoniosamente si han de ser educadores genuinos en la fe. “El papel de los maestros de religión es de suma importancia.”⁵⁶ Los maestros de religión en las escuelas católicas no solamente enseñan la fe católica como tema académico sino también atestiguan a la verdad que enseñan.

El maestro de religión es la clave, el componente vital, si se desea lograr las metas educacionales de la escuela. Pero la eficacia de la instrucción religiosa está íntimamente ligada al testimonio personal del maestro; este testimonio es lo que vivifica el contenido de las clases. Los maestros de religión, por consiguiente, deben ser hombres y mujeres dotados con muchos dones, tanto naturales como sobrenaturales, quienes asimismo son capaces de dar testimonio de esos dones.⁵⁷

La instrucción catequética en la escuela católica debería estar basada en el *Catecismo de la Iglesia Católica* y plenamente integrada en el currículo y los objetivos de la escuela. Debe tener su lugar apropiado en el orden de cada día junto a las otras lecciones. Debe estar coordinada con el plan catequético de la parroquia a la cual está asociada. La escuela católica “puede y debe jugar un papel específico en el trabajo de la catequesis. Ya que sus metas educacionales están arraigadas en principios cristianos, la escuela en su totalidad está insertada en la función evangélica de la Iglesia; la asiste y promueve en la educación de la fe.”⁵⁸

La escuela católica con su oportunidad diaria para proclamar y vivir el mensaje del Evangelio, proporciona un ámbito particularmente favorable para la catequesis; para aprender y apreciar las enseñanzas de nuestra Iglesia; para adquirir una reverencia profunda, comprensiva, y un amor por la Liturgia; para edificar la comunidad; para la oración; para una formación apropiada de la consciencia; para el desarrollo de la virtud; y para la participación en el servicio cristiano. Además, las escuelas católicas se esfuerzan por relacionar todas las ciencias a la salvación y la santificación. A los estudiantes se les muestra como Jesús ilumina toda la vida – la ciencia, la matemática, la historia, el comercio, la biología, etc.⁵⁹

La escuela en sí está llamada a ser una comunidad de fe y como tal enseña precisamente los hábitos cristianos de la mente, el corazón y el trabajo. Transmite la fe y los valores católicos a la juventud tanto por palabra como por ejemplo. Por lo tanto, toda la Iglesia tiene un interés familiar en las escuelas católicas, pues todos los bautizados son responsables para asegurar que la misión específica y las características distintivas de las escuelas católicas sean mantenidas y mejoradas.

El propósito de la instrucción religiosa no es simplemente el consentimiento intelectual a verdades religiosas sino también un compromiso total de todo el ser a la Persona de Cristo. Este compromiso a

⁵⁴ *The Catholic School*, # 43

⁵⁵ *Teach Them*, p. 7.

⁵⁶ Sacred Congregation for Catholic Education, *Lay Catholics in Schools: Witnesses to Faith*, #59.

⁵⁷ *The Religious Dimension of Education in a Catholic School*, #96

⁵⁸ Congregation for Catholic Education, *The Religious Dimension of Education in a Catholic School*, #69

⁵⁹ NDC #54 9d

Cristo está ligado intrínsecamente a la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia, que la escuela misma anima mientras sus estudiantes descubren y expresan su vida y misión cristiana.

Todo el programa de la escuela tiene la finalidad de ser Cristo-céntrica. La escuela católica “finalmente se esfuerza por relacionar toda la cultura humana a las “buenas nuevas” de la salvación, para que la vida de fe ilumine el conocimiento que los estudiantes paulatinamente ganarán sobre el mundo, la vida, y la humanidad”, como afirma la Declaración sobre la Educación Cristiana.

El Papel del Maestro Catequista

La persona del maestro catequista es el medio por el cual el mensaje de la fe se encarna. A través de todo su ser es responsable de hacer vivo a Cristo para sus estudiantes.

Ninguna metodología, no importa cuán probada ha sido, puede ignorar a la persona del catequista en cada fase del proceso catequético. El carisma que le es concedido a él [ella] por el Espíritu, la espiritualidad sólida y el testimonio transparente de su vida, constituyen la esencia de cada método. Solamente sus propias cualidades humanas y cristianas garantizan el uso debido de los textos y otros instrumentos del trabajo.

El catequista en principio es un mediador. Él [ella] facilita la comunicación entre el pueblo y el misterio de Dios, entre sujetos entre sí, así como con la comunidad. Por esta razón, su visión cultural, condición social y estilo de vida no deben ser obstáculos en la jornada de fe. Mejor dicho, éstos deben ayudar a crear las condiciones más favorables para buscar, acoger y profundizar el mensaje cristiano. Él [ella] no se olvida que la fe es fruto de la gracia y la libertad. Por lo tanto, él [ella] se han de asegurar que sus actividades siempre cuenten con el apoyo de fe en el Espíritu Santo y de la oración. Finalmente, la relación personal del catequista con el tema es de importancia crucial.⁶⁰

Su papel como catequista es una vocación santa y noble; que de ser asumido le presenta muchos retos; por lo tanto usted necesita:

1. Tener una fe que penetre su vida. Ser miembros comprometidos de la Iglesia Católica que entiendan su ministerio como una forma de participación en la misión de enseñanza de la Iglesia.
2. Oración. Ser testigos de la vida cristiana, en la vida personal así como en la vida profesional, por medio de un sistema de valores cristiano ejemplificado en la vida diaria de uno mismo.
3. Activamente continuar buscando crecimiento como un adulto católico. Percibir y actualizar la necesidad para el crecimiento personal, profesional y espiritual, alimentando el don de la fe a través de programas específicos, retiros y educación de adultos.
4. Celebrar la vida sacramental y litúrgica de la Iglesia. Sean modelos de conducta activos en la Iglesia Católica de hoy - Participantes en la vida parroquial, la oración y la adoración.
5. Compartir en la vida de nuestra comunidad parroquial. Ser capaces de entender y articular el modelo de Iglesia como comunidad sirviente, luchando para traer paz y justicia a través del servicio.
6. Dar testimonio del Evangelio. Tener un respeto para la dignidad y valor de cada niño, expresado en la flexibilidad de enfoques educacionales, sensibilidad a las diversidades, y la habilidad de discernir y edificar sobre fuerzas particulares.

⁶⁰ GCD #156

7. Servir a la comunidad. Poder obtener una respuesta de fe de los estudiantes y llamarles a una vida cristiana activa.
8. Estar dispuestos a ser mutuamente aprendices, en la comunidad con sus estudiantes, con sus familias y en la Iglesia. Estar comprometidos en la preparación de lecciones eficaces así como en la participación en sesiones programadas de entrenamiento.
9. Buscar interacciones que le alimentarán en esta vocación.
10. Estar comprometido para el desarrollo continuo de sus destrezas y habilidades como maestro.

Cuando usted se compromete a aceptar estos retos, entonces estará facilitando la catequesis que es la totalidad del proceso por medio del cual una comunidad cristiana se informa, forma y continuamente se transforma a sí misma y cada uno de sus miembros para alcanzar una fe cristiana viva.

Ser catequista significa ser Eco del Evangelio; es un reto grande, maravilloso y misterioso que Dios le ha concedido la gracia para aceptarlo.

Catequistas parroquiales y maestros de religión en las escuelas católicas necesitan estar preparados teológicamente, diestros en los métodos de la educación religiosa y firmemente comprometidos a la fe de la Iglesia. Por lo tanto los maestros catequéticos tienen el derecho de una preparación cuidadosa y profunda para su ministro de enseñanza.

El corazón de la misión de las escuelas católicas es la catequesis – cultivar la fe dentro de la comunidad Cristiana a través de la instrucción, el testimonio personal, la oración y el ejemplo. En la Diócesis de Grand Rapids se requiere la certificación catequista para todos los maestros en las escuelas católicas. Todos los maestros deben cumplir este requisito de manera oportuna. Cada maestro es responsable por su propio progreso hacia la certificación. Es imperativo que los maestros entiendan los requisitos y que trabajen para completar su certificación así como su formación continua y renovación.

Certificación Catequista Diocesana para Maestros

- Total acumulativo de 50 horas de formación efectiva
- Debe poseer un Certificado valido Enseñanza otorgado por el estado de Michigan
- Debe entregar un certificado académico que muestre haber cursado de 3 a 6 créditos en metodología y de 3 a 6 créditos en el trabajo con estudiantes como aprendices
- Estas 50 horas acumulativas incluyen un mínimo de 14 horas de contenido religioso y 8 horas de desarrollo personal religioso/espiritual, 12 horas o de 3 a 6 horas de crédito en métodos y 12 horas o de 3 a 6 horas de crédito en trabajo con estudiantes. Las 4 restantes puedan pertenecer a cualquiera dimensión.

Certificación Catequista Avanzada para Maestros

- Total acumulativo de 80 horas de formación efectiva
- Debe contar con 30 horas adicionales a la Certificación Diocesana de Catequista.
- Estas horas incluyen un mínimo de 8 horas en la dimensión del catequista, 5 en metodología y 5 en aprendiz, más 12 horas adicionales en contenido. Estas son horas adicionales más allá de la Certificación Diocesana de Catequista.

Certificación de Maestro Catequista

- Certificación Catequista Avanzada (80horas)

- Además de no menos de 18 horas/crédito académicas (un mínimo de 12 horas/crédito en teología, con los otras 6 horas/crédito en teología u otras disciplinas relacionadas al ministerio catequético.

Renovación de Certificación para Maestros

Renovación de la Certificación Diocesana de Catequista

- Un total de 15 horas de formación efectiva
- Estas 15 horas incluyen un mínimo de 3 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación, más 3 horas adicionales en cualquiera o todas las dimensiones de formación.
- Deben ser cumplidas dentro de los 3 años de haber logrado este nivel de certificación. La renovación se extiende por tres años adicionales.

Renovación de la Certificación de Catequista Avanzado

- Total acumulativo de 15 horas de formación efectiva
- Estas 15 horas incluyen un mínimo de 3 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación, más 3 horas adicionales en cualquiera o todas las dimensiones de formación.
- Deben ser cumplidas dentro de los 3 años de haber logrado este nivel de certificación. La renovación se extiende por tres años adicionales

Renovación de la Certificación de Maestro Catequista

- Total de 25 horas de formación efectiva
- Estas 25 horas incluyen un mínimo de 5 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación, más 5 horas adicionales en cualquiera o en todas las cuatro dimensiones de formación.
- Deben ser cumplidas dentro de los 5 años de haber logrado este nivel de certificación. La renovación se extiende por tres años adicionales

Nota:

- Las horas ganadas hacia la renovación de la certificación también cuentan para el avance hacia el próximo nivel de certificación.
- Si la certificación se vence sin la renovación, la persona ya no está certificada como catequista.
- Todos los maestros con una certificación vigente recibirán un descuento para la conferencia catequética anual.

Conclusión

Aliento para una Participación Activa y Fructífera

Los mejores programas, proveedores y recursos de formación catequista tendrán poco o nada de efecto si el catequista no está personalmente y activamente envuelto y abierto al proceso de formación.

Las palabras del Papa Juan Pablo Paul II referentes a la formación de laicos y del clero asimismo se aplican a los catequistas. El escribió que “una formación verídica y efectiva” no se puede llevar a cabo “si el individuo [en formación] no ha asumido o desarrollado una responsabilidad

personal para la formación”.⁶¹ En este sentido, toda formación a fin de cuentas es auto-formación y cada catequista está llamado a “abrazar la acción moldeadora del Espíritu” libremente, conscientemente y activamente, en parte a través de recibir “las fuerzas humanas ‘mediadoras’ que emplea el Espíritu”⁶² en el ámbito de la formación catequética.

Participación activa y fructífera, entonces, significa estar despierto mentalmente y espiritualmente, estar alerta y vivo durante la formación catequista, estar plenamente involucrado en el proceso de aprendizaje, cuestionándose, preguntando, buscando, deseoso de aprendizaje nuevo, abierto a los recursos de nuestra fe y a las otras personas de fe con las cuales uno está aprendiendo, es tomar a pecho el aprendizaje, aplicándolo a la propia vida y ministerio.

Requiere que cada catequista ore, piense, y este abierto a lo que el Espíritu Santo, el agente principal de formación, quiere enseñarle o aun a sorprenderle, asimismo requiere una disposición de utilizar lo que uno aprende – a crecer personalmente en la fe, y a cambiar y mejorar el ministerio catequético que uno ejerce. La información e ideas nuevas son buenas, pero no lo suficiente; no hasta que la practica catequética ha sido renovada y enriquecida. Entonces la formación catequista habrá logrado su propósito.

Con entusiasmo y dedicación, entonces, hagamos planes y participemos en la formación catequética, convencidos que al hacerla alcanzamos un verdadero beneficio y es sumamente necesaria. Comprometámonos para dar lo mejor de nosotros mismos pidiéndole a Dios que nos bendiga y use, pues la “eficacia de la catequesis es y siempre será un don de Dios, por medio de la acción del Espíritu del Padre y del Hijo”.⁶³ Con esperanza confiada en el don y el poder de Dios, vayamos a dedicarnos con gozo a la formación para este ministerio que trae vida a la Iglesia y al mundo.

Que la Virgen María, “cuya intercesión fue responsable para el fortalecimiento de los primeros discípulos,” obtenga para la Iglesia en los Estados Unidos “el derramamiento del Espíritu Santo, como lo hizo para la Iglesia primitiva.” A través de este don, habrá una nueva evangelización y una catequesis revitalizada en la cual los discípulos de Cristo de este Nuevo milenio podrán ser sus testigos poderosos “en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los extremos de la tierra (Hecho 1:8).⁶⁴

Temas sugeridos por Área para el Crecimiento Permanente

AREA A – El Catequista como una Persona de Fe

- Retiros dados en centros de retiro para desarrollo espiritual
- Participación en Misiones Parroquiales
- Aprendizaje y experimentación con varios estilos de oración
- Crecimiento en capacidades de comunicación/escucha
- Charlas sobre Espiritualidad, Vocación, Como vivir la vida Cristiana
- Oportunidades de reflexión sobre la vida de fe y la espiritualidad Cristiana
- Estudio personal de la biblia Católica y reflexión

⁶¹ Christifideles Laici #63.

⁶² I Will Give You Shepherds #69.

⁶³ GDC #288

⁶⁴ NCD #74

AREA B – Persona Catequizada – el Aprendiz

- Desarrollo de la Fe en los niños
- Proceso de aprendizaje de adultos, jóvenes adultos, adolescentes y niños
- Desarrollo Físico, psicológico, moral y espiritual
- Multi-Inteligencias
- Aprendizaje y espiritualidad del cerebro derecho
- Incapacidad de Aprendizaje
- Educación especial
- Impacto de la familia, sociedad, cultura y el ambiente
- Cultura y la vida familiar desde varios puntos de vista
- El desarrollo de la consciencia

AREA C – Contexto y Proceso de la Catequesis (Métodos)

- Documentos de la Iglesia sobre la catequesis
- Desarrollo efectivo de las lecciones
- Ambiente de Aprendizaje
- Manejo del aula
- Disciplina
- Uso de los medios de comunicación y recursos en la catequesis
- Actividades catequéticas para varias edades
- Comprensión del papel de la familia y de la comunidad en la catequesis
- Instrucción para dirigir la oración en el aula
- Instrucción acerca de cómo preparar las liturgias
- Uso de la tecnología en el aula
- Instrucción sobre el involucramiento de la juventud en actividades significativas de servicio y asistencia
- Instrucción sobre enseñanza social católica
- Enseñanza del mensaje
- Métodos de enseñanza para niños, jóvenes y adultos con necesidades especiales
- Comprensión del significado de desarrollo espiral para instrucción en la fe

AREA D – Mensaje de la Catequesis (Contenido)

- Exploración de varios documentos de la iglesia
- Estudio de las Escrituras – varios libros de la Biblia, las Escrituras Hebraicas, Escrituras Cristianas
- Moral
- Liturgia
- Historia de la Iglesia
- Doctrina Básica de la Iglesia
- El Credo: Trinitario y Cristo-céntrico
- Oraciones de la Iglesia
- Sacramentos – Iniciación, Sanación y Servicio
- Eclesiología
- Cristo Jesús
- Enseñanza Social Católica
- María y los Santos
- El Misterio Pascual
- El Año Litúrgico

Ejemplos de experiencias que no hacen parte de la certificación catequética, entre otras, son:

- Trabajo voluntario, como Ministro de Eucaristía, consejero de retiro TECH, voluntarios de justicia social, encuentros juveniles (salvo que haya un taller definido dado con un tema y orador específico)
- Participación en retiros sacramentales con estudiantes
- Lectura de revistas o libros cuando no hay indicación sobre cómo fue discutido el material o como impactó el método de enseñanza.

Cada año el catequista debe completar las horas necesarias de formación, completar el formulario de certificación catequética, y entregarlo al Director de Catequesis de la Parroquia o al Director de la Escuela para su firma. Luego, el formulario firmado se envía a la Oficina Diocesana para Catequesis. Cartas de Certificación serán enviadas a Líderes Catequéticos locales /Directores quienes las distribuirán entre los catequistas. De este modo los catequistas son afirmados en su crecimiento y preparación mientras realizan la misión para la Iglesia de la Diócesis de Grand Rapids.

Referencias

- Catechism of the Catholic Church*, Washington, DC: USCCB, 2000, 2007
- The Code of Canon Law, (Codex Iuris Canonici)* Libreria Editrice Vaticana, 1983
- Congregation for the Clergy, *General Directory for Catechesis*, Washington D C: USCCB, 1997.
- Congregation for Catholic Education, *The Religious Dimension of Education in a Catholic School*, Washington, D.C.:USCCB, 1988
- Congregation for the Evangelization of Peoples, *Guide for Catechists*, Washington DC: USCCB, 1994, 2000.
- John Paul II, *On Catechesis in Our Time (Catechesi Tradendae)*, Washington DC: USCCB, 1979, 2003.
- John Paul II, *Familiaris Consortio: The Role of the Christian Family in the Modern World*, 1981.
- John Paul II, *Christifideles Laici*, Washington DC: USCCB, 1988.
- John Paul II, *Da Vobis: I Will Give you Shepherds*, Washington DC: USCCB, 1992.
- Paul VI, *Evangelii Nuntiandi: Evangelization in the Modern World*, 1975.
- National Certification Standards for Lay Ecclesial Ministers* Washington D.C :USCCB. 2003.
- Resounding the Good News*, Catechetical Curriculum Guidelines, Archdiocese of Baltimore, 1999
- Sacred Congregation for Catholic Education, *Lay Catholics in Schools: Witness to Faith*, 1982, http://vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_1982_1015_lay-catholics_en.html (accessed 12/14/08)
- U.S. Conference of Catholic Bishops, *National Directory of Catechesis*, Washington D C: USCCB, 2005.
- Vatican II, *Lumen Gentium: Dogmatic Constitution on the Church*, 1964.
- Vatican II, *Dei Verbum: The dogmatic Constitution on Divine Revelation*, 1965



El Espíritu Santo, el Maestro Interior

...la mirada de mi corazón se dirige hacia Aquel que es el principal inspirador de todo trabajo catequético y todos aquellos que hacen este trabajo – el Espíritu del Padre y del Hijo, el Espíritu Santo.

Al describir la misión que este Espíritu tendría en la Iglesia, Cristo usó estas significantes palabras: “Él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les he dicho”. Y añadió: “Cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, los guiará en todos los caminos de la verdad...y les anunciará lo que ha de venir.

Así el Espíritu es prometido a la Iglesia y a cada cristiano como un Maestro interior, quien, en el secreto de la consciencia y del corazón, hace que uno entienda lo que ha escuchado mas no ha sido capaz de comprender: dijo San Agustín al respecto “Aun ahora el Espíritu Santo enseña a los fieles, conforme a la capacidad espiritual de cada uno. Y él enciende sus corazones con un deseo mayor según progresa cada uno en la caridad que lo hace amar lo que ya conoce y desear lo que aún ha de conocer.”

La misión del Espíritu es de transformar a los discípulos en testigos de Cristo: “Él dará testimonio de mí; y ustedes también son testigos”.

Juan Pablo II sobre la Catequesis en Nuestros Tiempos



Certificación del Catequista Guía de Información

Niveles de Certificación

Opción A

Certificación Provisional – Concedida por la Parroquia

- Total acumulativo de 25 horas
- Aquellos que participan en la certificación Parroquial no participarán en los Niveles I, II y III de Certificación Catequética Básica que se encuentra en la Opción B

Opción B

Certificación Catequista Básica – Concedida por la diócesis

Nivel 1:

- Programa “Protegiendo a los Niños de Dios” – requerido antes que el catequista comience en el aula
- Total acumulativo de **8 horas** de formación efectiva
- Estas 8 horas incluyen 2 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación
- Estas se requieren durante el primer año como catequista.

Nivel 2:

- Total acumulativo de **24 horas** de formación efectiva (8 de Nivel I y 16 de Nivel II)
- Estas 24 horas incluyen por lo menos 5 horas en cada dimensión y las restantes en cualquier dimensión
- Se deben cumplir durante el segundo o tercer año como catequista, (Entendiendo que para algunos esto no es posible).

Nivel 3:

- Total acumulativo de **40 horas** de formación (16 horas más allá del Nivel II).
- Este total acumulativo de 40 horas incluye un mínimo 8 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación más 8 horas en cualquiera de las cuatro dimensiones.

Certificación Diocesana de Catequista

- Un total acumulativo de **50 horas** de formación efectiva más allá del Nivel III.
- Estas 50 horas incluyen por lo menos 10 horas en cada dimensión y las otras 10 horas en cualquier dimensión.
- Cuando 40 horas de los Niveles I, II, y III, han sido ganadas, se necesita 10 horas adicionales para la **Diocesana Certificación de Catequista**.

Certificación de Catequista Avanzado

- Un total acumulativo de **80 horas** de formación.
- Estas 80 horas incluyen un mínimo de 15 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación más 20 horas en una o más de las cuatro dimensiones de formación.
- Una Certificación Catequista Avanzada requiere 30 horas más allá de la Certificación Catequista Diocesana

Certificación de Maestro Catequista

- Debe tener una Certificación Catequista Avanzado de 80 horas
- Además debe tener por lo menos 18 horas de crédito académico (mínimo de 12 horas de crédito en teología. Con las otras horas de crédito en teología o en otras disciplinas relacionadas al ministerio catequético).

Entendiendo las Horas Acumulativas

	Catequista	Aprendiz	Método	Contenido	Adicional	TOTAL
Nivel 1	2	2	2	2	PGC	8
Nivel 2	3	3	3	3	4	24
Nivel 3	3	3	3	3	4	40
Diocesana	2	2	2	2	2	50
Avanzada	5	5	5	5	10	80
TOTAL	15	15	15	15	20	80

Un **Certificación como Maestro Catequista** requiere 80 horas de formación mas un mínimo de 18 horas/crédito (un mínimo de 12 horas/crédito en teología, y con las otras horas de crédito en teología o en otras disciplinas relacionadas al ministerio catequético).

Renovación de la Certificación

Certificación Catequista Básica – Nivel 1

- No hay renovación para este nivel.
- Se espera que todos los catequistas tengan por lo menos una certificación en el **Nivel I** dentro del primer año.

Renovación de Certificación Catequista Básica- Nivel 2

- Diez horas de formación con las horas divididas entre las cuatro dimensiones de formación
- Se debe completar durante los 2 primeros años de haber recibido la certificación
- Renovación queda vigente por dos años

Renovación de Certificación Catequista Básica – Nivel 3

- Diez horas de formación con las horas divididas entre las cuatro dimensiones de formación
- Se debe completar dentro de 2 años de haber recibido la certificación de Nivel 3.
- Renovación queda vigente por dos años.

Renovación de Certificación Diocesana de Catequista

- Total acumulativo de 15 horas de formación efectiva.
- Estas 15 horas incluyen un mínimo de 3 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación más 3 horas adicionales en cualquiera de las cuatro dimensiones.
- Se debe completar dentro de los 3 años de haber logrado este nivel de certificación. La renovación extiende la certificación por tres años adicionales.

Renovación de Certificación de Catequista Avanzado

- Total acumulativo de 15 horas de formación efectiva
- Estas 15 horas incluyen un mínimo de 3 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación, más 3 horas adicionales en cualquiera de las cuatro dimensiones.
- Se debe completar dentro de los 3 años de haber logrado este nivel de certificación. La renovación extiende la certificación por tres años adicionales.

Renovación de Certificación de Maestro Catequista

- Total acumulativo de 25 horas de formación efectiva.
- Estas 25 horas incluyen un mínimo de 5 horas en cada una de las cuatro dimensiones de formación, más 5 horas adicionales en cualquiera de las cuatro dimensiones de formación.
- Se debe completar dentro de los 5 años de haber logrado este nivel de certificación. La renovación extiende la certificación por cinco años adicionales.

NOTA:

- Las horas ganadas hacia la renovación de la certificación también cuentan para el avance hacia el próximo nivel de certificación.
- Si se vence la certificación sin la renovación, la persona ya no está certificada como catequista.
- Todos los Líderes Catequéticos Parroquiales y Catequistas con la certificación al día recibirán un descuento para la conferencia catequética anual.



SOLICITUD DE CERTIFICATION CATEQUISTA

Nombre de Solicitante

Solicitud para (indicar uno)	
	Certificación de Catequista Básico– Nivel I
	Certificación de Catequista Básico– Nivel II
	Certificación de Catequista Básico– Nivel III
	Certificación Diocesana de Catequista
	Certificación de Catequista Avanzado
	Certificación de Maestro Catequista
	Renovación de la Certificación Básica – Nivel II o Nivel III
	Renovación de Certificación Diocesana de Catequista
	Renovación de Certificación de Catequista Avanzado
	Renovación de Certificación de Maestro Catequista

INFORMACIÓN DE LA PARROQUIA	
Líder Catequético (DRE/Director)	
Parroquia/Escuela	
Dirección	
Ciudad/Estado/Zip	
Teléfono	
Fax	
E-Mail	

Solamente para uso diocesano:	
Approved By:	
Date:	
Certification Level:	

